

Formato digital  
ISSN 2542-3460  
Depósito legal ZU2017000273

Formato impreso  
ISSN 1317-102X  
Depósito legal pp 200002ZU729

# Revista de Artes y Humanidades



# UNICA

Universidad Católica Cecilio Acosta



**UNICA**

Año 24  
Jul - Dic  
2023

Nº 51



**Revista de Artes y Humanidades UNICA**  
Volumen 24 N°51 / Julio-Diciembre 2023, pp. 46-53  
Universidad Católica Cecilio Acosta – Maracaibo - Venezuela  
ISSN: 1317-102X e – ISSN: 2542-3460

## ***Tamboética de Gustavo Ocando Yamarte: Evolucionismo y Darwinismo. Reflexiones para el debate contemporáneo***

---

**SARMIENTO, José**

---

*Universidad Católica Cecilio Acosta  
Maracaibo-Venezuela  
Sarmiento.j17@gmail.com*

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10005413>

### **Resumen**

El texto aborda los nexos entre tamboética y evolución de tipo darwiniano. Combinando estos saberes, es que el Padre Gustavo Ocando-Yamarte, escribió sobre la tamboética, como una ciencia de la emoción racional, que se encuentra conformada por el connubio entre miedo y ética. De ahí que, la metodología a utilizar se basa en una revisión hermenéutica del texto, lo que nos permite equipararnos para la exposición de las ideas sobre el tema en cuestión. En vista que algunos estudiosos desde el pensamiento analítico y reductor han dejado por fuera la relación entre ética y miedo, pues consideran que la primera solo es sentimiento subjetivo, mientras que la segunda es propia de los seres humanos. Pero el miedo es condicionante de la ética, la luz roja que se enciende avisando el peligro, sin esta reacción inmediata la raza humana no habría sobrevivido ni evolucionado. En consecuencia, con estos aportes se rompe con el determinismo racionalizador y se favorece la incertidumbre, donde debe situarse el interés por la tamboética.

**Palabras clave:** Darwinismo; Evolución; Miedo, Tamboética.

Recibido: 12-05-2023

Aceptado: 12-08-2023

*Tamboetics by Gustavo Ocando Yamarte: Evolutionism and Darwinism.  
Reflections for contemporary debate*

### **Abstract**

The text addresses the links between tamboetics and Darwinian evolution. Combining this knowledge, Father Gustavo Ocando-Yamarte wrote about tamboetics as a science of rational emotion, which is formed by the connubio between fear and ethics. Hence, the

*Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0  
Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

methodology to be used is based on a hermeneutic review of the text, which allows us to equip ourselves for the exposition of the ideas on the subject in question. In view of the fact that some scholars from the analytical and reductive thinking have left out the relationship between ethics and fear, since they consider that the former is only a subjective feeling, while the latter is inherent to human beings. But fear is a conditioning factor of ethics, the red light that lights up warning of danger, without this immediate reaction the human race would not have survived or evolved. Consequently, with these contributions we break with rationalizing determinism and favor uncertainty, where the interest in tamboethics should be located.

**Keywords:** Darwinism, Evolution, Fear, Drumming.

“La ética en nuestra generación ha dejado de ser vista como telarañas del viejo castillo ancestral, o “asuntos de curas”, para establecerse como la garantía más sólida de cualquier realidad”<sup>1</sup>

El sacerdote Gustavo Ocando Yamarte, como estudioso de la realidad ética-social, observó que algunos proyectos fueron abandonados por sus creadores al ser invadidos por el miedo, del mismo modo nos recuerda que Pedro, mostró una conducta inadecuada al negar a Jesús, aun sabiendo que lo conocía, y todo, porque fue vencido por el miedo.

En consecuencia, debido a la correlación entre el binomio ética-miedo, se hace necesario conformar y estructurar una disciplina que propone llamar Tamboética; cuyo nombre brota en griego de su mismo objeto: *Thambo*; miedo, estupor y *ethos*; costumbre, hábito, conducta, manera de ser y de obrar. En general, es una ciencia de la emoción racional que requiere de la contribución de otras disciplinas, entre ellas la evolución.

Por esta razón, la presente investigación tiene como objetivo, hacer un estudio sobre la relación que existe entre la tamboética y la evolución de tipo darwinista; tal correlación anuncia que el miedo y la ética tienen su comienzo en nuestros antecesores los animales.

Por añadidura, debemos recordar que Darwin fue un materialista, que en base a la teoría de la selección natural puntualizó el origen del hombre en la historia natural, pero eso

---

<sup>1</sup> OCANDO-YAMARTE, Gustavo. (2009). *Tamboética. Ética y Miedo*. p. 21.

no le impidió desligarse del entorno social, sino que estableció una yuxtaposición entre ambos para conformar la antropogénesis. De esta forma se da paso a la formación de nuevos organismos, pero también a cambios sociales, donde resultan favorecidos aquellos que superan los obstáculos.

En conexión con el enfoque darwiniano, nuestro autor, va tejiendo su propuesta con elementos que le permiten andar del estado prehumano al humano, por ello se fundamenta en el evolucionismo de tipo darwiniano, donde la selección natural, tiene como ley que se va superando a sí misma, pues lo que considera “mejor” también quedará afectado.

Desde el paradigma evolucionista, el miedo es la emoción y sistema defensivo más antiguo del hombre, por ello los animales están dotados de un mayor número de miedos, porque es un ser vulnerable y frágil que no puede correr como un canguro o luchar como un león.<sup>2</sup> Es decir, su sistema defensivo desde el punto de vista físico, se encuentra menos evolucionado, pero no desde lo emocional, porque el miedo le ayuda a protegerse de posibles amenazas.

A partir de esta matriz, Ocando nos dice que para los evolucionistas la norma ética proviene del proceso evolutivo. “Es bueno lo que propulsa la supervivencia; es malo lo que la desvía. Como se sabe que la evolución es ciega, instintiva, la ética también lo sería...En consecuencia el principio ético lo determinan los más fuertes. No habría ética para los débiles.”<sup>3</sup> En este mismo contexto, se apoya en el darwinianista Becker, quien en *El valor del miedo* señala “los primeros humanos, que experimentaban con mayor intensidad el miedo, tenían más probabilidades de sobrevivir”<sup>4</sup>.

En otras palabras, existe una lucha constante donde se logra la supervivencia de los más aptos (desde el punto de vista ético y del miedo) mientras se excluyen los menos competentes.

---

<sup>2</sup>*Idem.*

<sup>3</sup>*Ibidem*, p. 88.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p.114.

En referencia al miedo, este es un instinto de supervivencia que se encuentra presente en nuestros antecesores, es una necesidad existencial, “la luz roja que se enciende avisando el peligro”. Un ser sin miedo está desprotegido, y sus posibilidades de supervivencia son mínimas. Muchas pasiones son activadas por el miedo, las decisiones humanas ante el bien y el mal están intrínsecamente relacionadas con el miedo.

Dentro de este marco de ideas, nuestro autor, para tener una visión más próxima, comparte la propuesta de aquellos autores que como Echuburúa en *Miedo normal y miedo patológico* alegan que el miedo, es una estrategia de supervivencia, sirve para alertar a una persona de posibles peligros”; mientras con Robertson, *Modelar tu mente*, reconoce que sin estas reacciones inmediatas, la raza humana no habría sobrevivido ni evolucionado tal como lo ha hecho.<sup>5</sup>

Podemos argumentar entonces, que sentimos miedo y somos morales porque nuestros antecesores también lo fueron; pero en este caso, surge la pregunta cómo es posible el tema humano en relación con los animales: si ‘A’ y ‘B’, (siendo ‘A’ un ser humano y ‘B’ un animal inferior) manifiestan o acometen las mismas acciones (instinto materno, instinto social, etc). ¿Por qué la acción de ‘A’ se considera moral y la de ‘B’ no?

Desde el punto de vista evolutivo, la respuesta es que el animal obedece fatídicamente a sus instintos, un animal irracional ve que lo dañan, e inmediatamente devora al atacante, no se limita a contenerle, mientras que el ser humano por su racionalidad si puede hacerlo,<sup>6</sup> ya que los instintos sociales que compartimos con nuestros antecesores no se conservan como actos pasivos ligados al ámbito biológico, sino que dan existencia y fuerza a la racionalidad.

Podemos extender más este argumento, pero algunos críticos estarían prestos a señalar que esto es un absurdo. Sin embargo, Ocando nos dice que la emoción debe aliarse con la racionalidad, como la inteligencia lo debe hacer con la emoción para lograr el éxito

---

<sup>5</sup> *Ibidem*, p.114.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p.121.

ético. Es consciente que equivocadamente algunos estudiosos han considerado el miedo como una emoción más<sup>7</sup>, sin pensar en los efectos que puede tener.

Consideramos que lo dicho hasta acá, adquiere mayor relevancia si se reconocen bajo la teoría de la complejidad, donde al decir de Morín: “En lo que a la actividad cerebral del hombre concierne, lo innato y lo adquirido no se oponen absolutamente. Son también complementarios. Sólo podemos adquirir de modo autónomo porque nuestro cerebro dispone de la aptitud innata para adquirir aptitudes no innatas.”<sup>8</sup>

El recibimiento de esta afirmación, nos invita a un pensar complejo, como apoyo a la tesis que hemos venido discutiendo, donde la ética y miedo, que se encuentran presentes de manera natural en los animales y luego con la misma acción de la selección natural en los humanos; este último se va desplegando con la cultura. Sin embargo, es necesario tener presente que el miedo es condicionante de la ética y puede llevarnos a la deserción y al heroísmo porque “ensarta como un hilo la vida humana en cualquier ámbito en que se desenvuelve”<sup>9</sup>.

Bajo este enfoque, el miedo no puede definirse meramente como una reacción de sensación o sentimiento de desconfianza, el miedo hace trepidar y desequilibrar, la mente; al hacerlo se hace dueño de las condiciones éticas deformando la condición humana de los actos”<sup>10</sup>. Y es que toda acción humana es acechada y condicionada por el miedo.

En consecuencia, el miedo puede evolucionar “en angustia y terror en el ser humano”. Para ejemplificar nos recuerda que el 11 de septiembre de 2002 vimos consternados, cómo se lanzaban las personas desde los rascacielos de las Torres Gemelas. En la actualidad, podemos ver una ola de emigrantes transitando zonas inhóspitas y poniendo en riesgo su vida para encontrar mejores oportunidades laborales para resolver sus carencias y la de los suyos.

---

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 325.

<sup>8</sup> MORIN, Edgar. (2000). *Antropología de la libertad*, p.6.

<sup>9</sup> OCANDO-YAMARTE, Gustavo. op. cit, p. 26.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 396.

En otras palabras, la tamboética es imprescindible para la supervivencia del individuo y la sociedad, por ello Ocando toma como referencia las palabras del filósofo Fernando Savater:

“si uno no sabe cómo arreglárselas para sobrevivir en los peligros naturales, pierde la vida, lo cual sin duda es un fastidio grande; pero si uno no tiene ni idea de la ética, lo que pierde o malgasta es lo humano de su vida y eso, francamente, tampoco tiene gracia”<sup>11</sup>

Como podemos apreciar la ética es la antropología del acto moral y “sólo los actos humanos son éticos; no así los actos del hombre”.<sup>12</sup> “El acto humano siempre es mixto: es el producto de la inteligencia, de la voluntad y del organismo físico actuante. Se trata de actos, es decir, de un proceso interno que se expresa exteriormente”<sup>13</sup>

Nuestro autor sostiene, que el hombre es autónomo y se autolegisla frente al medio social que le rodea, por su propia voluntad, el acto ético es buscado como condición imprescindible que se da en un mismo sujeto. Extendiendo este modo de pensar, “no se puede decir que una institución, una organización, o una comunidad es ética. Ellas como tales no tienen una única inteligencia y una única voluntad. Serán éticas en la medida en que cada uno de sus integrantes sea ético”<sup>14</sup>. Tanto la cabeza institucional como los miembros.

Este modo de enfocar el tema nos lleva a la pregunta ¿De qué depende que un acto sea ético? Sobre este particular responde, que este conforme con la recta razón, porque la razón dictamina lo que la satisface y lo que la contraria.

A la luz de las consideraciones anteriores, podemos hablar de miedo racional e irracional. Bajo esta premisa, Ocando nos muestra que el miedo objetivo racional “no sólo se refiere a los peligros físicos sino también morales” y es que el miedo objetivo activa el instinto de conservación, porque es una emoción, un sentimiento. Por otro lado, el “miedo

---

<sup>11</sup>*Ibidem*, p.121.

<sup>12</sup>*Ibidem*, p.53.

<sup>13</sup>*Ibidem*, p.54.

<sup>14</sup>*Ibidem*, p. 71.

irracional destruye al hombre integralmente, lo anula lo convierte en un inútil, y hasta en un peligro”<sup>15</sup>.

En otras palabras, los miedos irracionales son aquellos que carecen de causas justificantes, son miedos “creados” o exageraciones de alguna experiencia negativa. Quien los sufre es presa de intranquilidad, de sufrimiento permanente, y pasa de un estado de atención, de precaución, a uno de pánico, de fobias, de ansiedad, de angustia, sumado a conductas irracionales, injustificadas, exclusivamente subjetivas.<sup>16</sup>

Así pues, al plantear la investigación dentro del paradigma evolutivo, puede ayudarnos a comprender que el hombre consciente y racional actúa comparando, relacionando, elaborando con coherencia y objetividad sus propios juicios morales, al hacer *sindéresis* e *internalización*. Valga indicar, se da una “dialéctica humana entre lo sensitivo y lo afectivo; entre lo intelectual y lo volitivo”<sup>17</sup>

Bajo esta premisa, existe la posibilidad de que el miedo pueda ser canalizado por el hombre a través de la racionalidad, su paso por la historia será más sólido, más constructivo, y sobre todo más ético; porque será más dueño de sí mismo, más coherente y crecería con mayor libertad creativa y fáctica<sup>18</sup>.

De manera indudable, los argumentos de nuestro autor son una invitación a reflexionar desde la evolución acerca de nuestros actos, en la posibilidad de no causar daños a aquellos con los cuales convivimos, incluyendo los animales ya que son parte de nuestro proceso evolutivo; entonces, coexistimos como seres morales porque la naturaleza nos ha programado de esta manera.

Finalmente, el estudio de la *tamboética* puede ayudarnos a revalorizar su propuesta, entre ellas la que nos habla del miedo racional, esto no es una tarea fácil, sobre todo cuando el miedo nos ataca y se convierte en angustia, pero tampoco imposible.

---

<sup>15</sup>*Ibidem*, p. 119.

<sup>16</sup>*Ibidem*, p.122.

<sup>17</sup>*Ibidem*, p. 54.

<sup>18</sup>*Ibidem*, p.296.

Por supuesto, queda mucho por decir, pero queremos cerrar con una cita que nuestro autor toma de Aristóteles en *Ética a Nicómaco* “demente o insensible podríamos llamar a quien nada temiera”; porque el miedo no se pierde, pero, sí se puede controlar, antes que destruya moralmente al hombre; pues desde este punto de vista termina perjudicándose o perturbando a los otros con los cuales ha evolucionado.

### **Referencias bibliográficas**

DARWIN, Charles. (2009). *El Origen del Hombre*. Editorial Edimat. Madrid.

OCANDO-YAMARTE, Gustavo. (2009). *Tamboética. Ética y Miedo*. Universidad Católica Cecilio Acosta. Maracaibo

MORIN, Edgar. (2000). *Antropología de la libertad*. [Traducción de José Luis Solana]. (Edición digital). En página Web: [http://www.gazeta-antropologia.es/wp-content/uploads/G16\\_01Edgar\\_Morin.pdf](http://www.gazeta-antropologia.es/wp-content/uploads/G16_01Edgar_Morin.pdf) Última fecha de consulta. 13-11-22



**UNICA**

---

***REVISTA DE ARTES Y HUMANIDADES UNICA***

**Nº 51 Vol.24 – 2023 - 2 (Julio – Diciembre)**

*Publicación en formato digital a cargo del Fondo Editorial de la  
UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA. Maracaibo-Venezuela*

<https://revistas.unicaedu.com/>